JULIA FULLERTON-BATTEN [English version below]
"Teenage Stories"

"Teenage Stories" configura la narración en tres partes sobre chicas adolescentes que convirtieron a Julia Fullerton-Batten en una referencia en el mundo de la fotografía artística. Estas historias fueron recopiladas posteriormente en un libro con el mismo nombre. La crítica de arte aclamó de manera unánime este trabajo por "su virtuosismo técnico, alto nivel estético, simplicidad sin perdida de sutileza, una escenificación enigmática, una inquietante presencia, una estructura compositiva inquietante, así como un sorprendente empleo del color, el mismo grado de precisión y consideración hacia el color, la composición y la expresión que un pintor elaborando una pintura".

La autoimpuesta intencionalidad de Fullerton-Batten hacia "Teenage Stories" consistía en retratar las dinámicas emocionales de las adolescentes: su autoconciencia, cambios de humor, incertidumbre y vulnerabilidad al experimentar, con el tiempo, los cambios en su cuerpo, la psicología e identidad emocional y social.

En referencia a las imágenes de "Teenage Stories", éstas fueron tomadas en parques temáticos en miniatura, de forma que las chicas pareciesen haber crecido demasiado para el mundo en el que viven. Ellas están estáticas y no muestran ninguna emoción. Esta es una parte muy simbólica que imprime la fotógrafa. A menudo las chicas jóvenes parecen haber sido sorprendidas soñando despiertas, mirando fijamente al vacío, inmersas en sus propios pensamientos y fantasías. Colocando a las modelos en estos emplazamientos surrealistas, haciendo que posen de esta forma, enfatiza el significado del acto de "soñar despierta" en la vida de una joven. Por un momento, habitan en un mundo ficticio. En esta edad tan vulnerable, su mundo imaginario se configura como más grande y más real que su propio entorno mundano. En su mundo de fantasía, sienten que son mucho más poderosas que en su vida diaria.

La fotógrafa muestra en numerosas escenas a las jóvenes en su contexto diario, recogiendo una botella de leche enfrente de casa, bajando la calle con una lista de la compra, cuidando a su hermano pequeño, jugando a las canicas, e intentando quitar un chicle de su zapato.

También se encuentran imágenes más enigmáticas, como es el caso de una chica tumbada en la calle que parece haber caído de forma aparatosa junto a los huevos rotos que transportaba, chicas atravesando o flotando en el agua, sentadas junto a un castillo, o a un ciervo paseando por la escena.

JULIA FULLERTON-BATTEN
"Teenage Stories"

'Teenage Stories' is the three part photographic narrative of teenage girl adolescence that established Fullerton-Batten's position in the fine-art world. These images were later compiled in a book of the same name. Fine-art critics universally acclaimed this body of work for 'its technical virtuosity, high degree of stylistic skill, simplicity without loss of subtlety, an 'uncanny mood', 'disturbing presence', an unsettling compositional structure of the images and a striking sense of colour', 'the same degree of precision and consideration for colour, composition and expression as a painter constructing a painting'.

Fullerton-Batten's self-imposed remit with Teenage Stories was to portray the emotional dynamics of the female adolescent: her self-consciousness, mood swings, uncertainty and vulnerability experiencing, over time, changes in her body, psychology, emotional and social identity.

Particular to the 'Teenage Stories' images is that they were shot in model villages so that the girls appear to have outgrown the world they live in. They are also static and show no emotion. This is a very symbolic part of the message imparted here by the photographer. Often young girls can be caught day-dreaming, just staring into space, immersed in their own thoughts and fantasies. Putting the models into these surreal settings and posing them in this way stresses the significance of the act of day-dreaming in a young girl's life. For a while, they inhabit an imaginary world. At this vulnerable age, their imaginary world appears to be bigger, grander and more real than their own mundane suburban surroundings. In this fantasy world her girls feel that they are much more powerful than in their everyday lives.

The photographer shows in several scenes the girls involved in the context of their daily lives, picking up a milk bottle from the front of the house, walking down the street with a shopping cart, looking after a baby brother, playing marbles and trying to remove chewing gum from her shoe.

There are also more enigmatic images of a girl lying on the street having clumsily fallen over and broken the eggs she was carrying, the girls wading or floating in water, sitting by a castle, or a deer strolling through the scene.